

Madres y también periodistas

Siete mujeres profesionales de la información debaten sobre la dificultad de conciliar la vida laboral y familiar en un foro organizado por la APM.

MARCOS MAYO CUBERO

Los historiadores no se ponen de acuerdo para fijar la fecha, pero alrededor de 1870 nació en Almería la que sería la primera periodista española, Carmen de Burgos. Se inició en el oficio en un diario local y durante esos años la enfermedad se llevó a tres de sus hijos. Tras separarse de su marido, viajó a Madrid con su única hija superviviente y pasó a formar parte de la plantilla fundacional del *Diario Universal*, en 1903. Escritora y periodista prolífica, de ideas progresistas y pionera en la defensa de los derechos de la mujer, su figura se engrandece porque supo compaginar dos pasiones que a veces son como agua y aceite: el ejercicio del periodismo y el cuidado de los hijos.

Más de 100 años las separan pero sus historias son similares. Seis mu-

jes, que comparten como Carmen de Burgos esa doble condición de madres y periodistas, debatieron sobre la dificultad de conciliar la vida laboral y familiar en un foro organizado por la APM el pasado 21 de febrero. Las acompañaba Ignacio Buqueras y Bach, presidente de honor de la Fundación Independiente, una plataforma ciudadana que lleva tiempo luchando por la normalización de los horarios de trabajo en España para adecuarlos a los del resto de Europa. De sus experiencias y reflexiones se pueden deducir algunas claves que allanen el camino hacia la conciliación real.

Cuando llega con tiempo para contarle un cuento a su hijo, María Rey le sonrío con complicidad. “Mamá, ¿te has escapado hoy?”, pregunta entonces el pequeño. Rey, que lleva ha-

Marcos Mayo Cubero es redactor de la revista *Capital*.

ciendo información parlamentaria desde 1998, asume que “el Congreso es prácticamente mi segunda casa”. Ha traído al mundo a tres hijos en cuatro años, “todo un récord”, y aun así ha tenido tiempo para seguir apareciendo ante los espectadores de Antena 3. Como cuando el pasado 23-F mostraba los disparos que dirigieron los asaltantes hacia el cámara de TVE el día del golpe. “A veces digo que esto de conciliar vida profesional y familiar es muy fácil porque ésta última apenas existe”. Por eso, últimamente aprovecha al máximo cualquier instante; y un viaje en metro puede servir, por ejemplo, para preparar el gorro de pirata que su hijo llevará a la fiesta de disfraces. Para María Rey es fundamental “cambiar el chip, las empresas tienen que ver que la conciliación es rentable”. Y no va desencaminada. El 95% de los directores de Recursos Humanos, entrevistados en un estudio europeo¹, afirman que las medidas de conciliación son tan productivas para el trabajador como para la compañía.

“No quiero hacer más información política porque no tiene horarios”. Así le explicaba Pilar Cernuda a Manu Leguineche, su antiguo jefe, que había decidido tener una hija. “Tú haz política que a las seis estarás en casa”, respondió entonces Leguineche. “Decidí adoptar a mi hija y esto requiere un esfuerzo suplementario, tengo que ser padre y madre al mismo tiempo”. Cernuda necesitaba

tiempo para ocuparse de la educación de su hija y lo consiguió. No quería ser como el conocido director de diarios que contestaba así una entrevista: ¿Qué es lo más importante para usted? El periódico ¿Y después? El periódico ¿Y después?, insistía el periodista. Mis hijos, respondía finalmente. Ahora que Pilar Cernuda es directora de la agencia de noticias Fax Press se declara “cómplice de mis empleadas” y cree que la comprensión entre los jefes y sus colaboradores es la mejor manera de combinar trabajo y hogar. Y es que para Pilar, “la vida es simplemente cuestión de prioridades”.

Aunque conciliar esas prioridades no es nada fácil. Y si no que se lo pregunten a los madrileños que han participado en una encuesta de la Consejería de Empleo y Mujer. La mitad de los encuestados aseguran que carecen de tiempo libre y el 43% reconoce que no hace vida familiar porque llega demasiado tarde a casa². El problema se agudiza si la pareja tiene hijos pequeños y personas mayores a las que cuidar. Casi cinco horas al día dedican las españolas al cuidado de los niños y a los *deberes* del hogar, mientras que sus parejas invierten poco más de hora y media, según indica la oficina de Estadística Europea³, Eurostat. Fernando González Urbaneja ilustra el asunto con una anécdota que contaba Amparo Moraleda, presidenta de IBM en España y Portugal. “A la pregunta de un periodista,

¿qué pasaría si en su empresa se dejara de trabajar a las cinco de la tarde?, los hombres respondían que así podrían mejorar su hándicap de golf, y las mujeres que así podrían pasar más tiempo con la familia”.

El 5 de marzo fue el cumpleaños de la hija de Marta Gómez Montero que es la responsable de la información del Partido Popular (PP) en la Cadena Ser. Ése mismo día también era la convención del PP. “Aún no sé cómo me lo voy a montar”, declaraba unos días antes. Lo que sí sabía es que al final estaría... en el cumpleaños de su hija, claro. Marta reconoce que en los inicios de una carrera laboral, conciliar trabajo y familia es aún más duro porque “el margen de maniobra es mínimo”. Con el tiempo “la posibilidad de elegir, que es lo fundamental, llega con un trabajo estable”. Es ahí cuando “uno debe aprender a defender que lo suyo también es importante”.

“Antes las mujeres hacían verdaderos milagros para llegar a fin de mes, ahora los siguen haciendo pero con el tiempo”, sostiene Ana Rosa Quintana, que presenta en Telecinco su propio programa. Reflexionando sobre el oficio, Quintana advierte de que “el periodismo es una profesión muy competitiva y poco solidaria”, en la que “o pedaleas o te caes de la bicicleta”. Quizás por eso las medidas de conciliación son más difíciles de implantar. El teletrabajo parece ser una alternativa para mejorar la flexi-

bilidad laboral, “desde mi ordenador estoy conectada permanentemente con mi redacción”. Ana Rosa hace autocrítica y asegura que el cambio vendrá “cuando nosotras cambiemos nuestra mentalidad de que somos imprescindibles para todo, de que tengo que ser yo quien lleve el niño al pediatra, por ejemplo”.

En España sólo hay seis directoras de periódicos y Eulalia González Santiago es una de ellas. Desde hace año y medio dirige *La Voz de Cádiz*. Habla con pasión de sus cuatro hijos y afirma: “Aunque tengamos que vulnerar nuestra intimidad, hay que hacer visible nuestra situación, no podemos sufrir en silencio como si esto fuera una almorranas”. Hace poco se hacía la siguiente reflexión: “¿De qué sirve todo esto si no estás presente cuando tu hijo va a cumplir 10 años?” Y es que Eulalia había llegado una hora más tarde de que el pequeño soplara las velas. Se lo perdonaron porque esa misma jornada había tenido una reunión en Sevilla y otra en Málaga, y el don de la ubicuidad aún no figura entre sus habilidades. Eulalia recuerda que “hay mujeres que han caído, que han tenido que renunciar a su carrera por sus hijos, y viven reprochándose toda su vida”.

No es madre, pero comprende sus problemas perfectamente. Ignacio Buqueras y Bach, periodista y presidente de la Fundación Independiente, persigue con pasión dos objetivos: luchar por la igualdad y por la conci-

Ana Rosa Quintana

“Antes las mujeres hacían verdaderos milagros para llegar a fin de mes, ahora los siguen haciendo pero con el tiempo”.

liación de la vida laboral y familiar. “Y esto sólo pasa por tener unos horarios razonables”, señala. La propuesta de Buqueras y de la fundación es cambiar la jornada de trabajo de los españoles, “en los que la mujer es la principal perjudicada”, por la que disfrutan el resto de europeos. Es decir, comenzar entre las 7:30 y las 8:30, parar una hora para almorzar, entre las 12:30 y las 13:30, y dejar de trabajar entre las 17 y las 18.

“Los españoles somos los que más trabajamos y los que menos producimos de Europa, algo haremos mal”, se pregunta Buqueras. ¿Dónde está el problema? “En España se premia al que está brujuleando alrededor del jefe, no al empleado que es más efi-

caz”, sostiene. En opinión de Buqueras, que asegura haber dejado plantado a algún ministro cuando éste ha sido impuntual, “tenemos que aprender a dar valor al tiempo”. Y añade que los políticos deberían empezar a predicar con el ejemplo cuando proponen iniciativas como el Plan Concilia. “Tendrían que ser los primeros en tirar del carro y sin embargo siguen saliendo del ministerio a las diez de la noche”, reclama.

Más datos sobre las dificultades para conciliar. Las mujeres llegan media hora antes a casa que sus parejas para continuar con su jornada, según la encuesta de la Consejería de Empleo y Mujer de Madrid. La directora de *La Voz de Cádiz* exponía el tema con un chiste de Borges. “Dos oficinistas miran el reloj. Uno dice: me voy que ya habrán bañado a los niños. El otro dice: sí, yo también que ya habrán sacado al perro”. A pesar de todo, en el foro también se dejó ver que afortunadamente la situación está cambiando y “el hombre juega ya un papel importante en el trabajo en el hogar y en el cuidado de los hijos”, sostiene Quintana. Para Eulalia González la prueba está en que uno de los temas que siempre aparecen en las conversaciones son los niños y Marta Gómez defiende que “los hombres también disfrutan viendo crecer a sus hijos”.

El 79,5% de los contratos a tiempo parcial son para mujeres, según un informe de la compañía Randstad⁴. Aunque desde la Administración

María Rey

“Siempre que he pedido una excedencia o una reducción me han penalizado, no he vuelto a donde estaba”.

se presenta la reducción de jornada como una de las mejores medidas a la hora de conciliar, hay quien opina lo contrario. “Cuando he trabajado media jornada me he sentido como un mueble en la redacción”, explica María Rey. “Siempre que he pedido una excedencia o una reducción me han penalizado, no he vuelto a donde estaba”, sentencia. “Hoy, la reducción de jornada en periodismo es algo utópico porque las plantillas son cortas y el trabajo precario”, explica Eulalia González. Sobre este asunto, Ana Rosa reclamaba más valentía para denunciar los atropellos laborales y “más exigencia con el cumplimiento de la ley”.

Los participantes en el foro coin-

cidieron en señalar que el periodismo tiene unas reglas del juego particulares y que en no pocas ocasiones la información se consigue de manera informal. “Muchos de mis compañeros cuando terminan su jornada, se van al bar Manolo, al lado del Congreso, para seguir trabajando mientras toman una caña o una croqueta”, señala Marta Gómez. Pilar Cernuda concretaba afirmando que “en periodismo la disponibilidad es un plus”.

Suspender las comidas de trabajo y las reuniones improductivas, reclamar más ayudas y subvenciones de la Administración, así como concienciar al empresario de que un trabajador que disfruta de un horario racional es un empleado más productivo, fueron las principales conclusiones que se extrajeron de este foro. La mesa redonda posterior alargó el coloquio en la biblioteca de la APM, desde cuyos estantes, aguardaba la mirada cómplice de la primera en saber lo complicado que es esto de ser madre y periodista al mismo tiempo, Carmen de Burgos. ❖

1 Estudio internacional realizado por Create y asociación de antiguos alumnos de Esade 2001. www.work-and-life-balance.com

2 Encuesta realizada por Tns Demoscopia para la Consejería de Empleo y Mujer de la Comunidad de Madrid. 2006.

3 Oficina de Estadística Europea. 2006. www.europa.eu.int/comm/eurostat

4 *Las políticas de conciliación*. Informe elaborado por el Instituto de Estudios Laborales Esade-Randstad. 2003.